

# Gaceta de Puerto-Rico.

SE PUBLICA

SE SUSCRIBE

Todos los Mártes, Juéves y Sábados.

En la Imprenta de Gobierno.—Fortaleza 21



PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

Año 1892

SABADO 9 DE ABRIL

Número 43

## PARTE OFICIAL.

### GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

#### SECRETARIA.

El Capitán del 2º Escuadrón de la Guardia Civil con fecha 2 del corriente y desde Sabana-grande, dice a V. E. Sr. Gobernador General, lo que sigue:

“Excmo. Sr.:— A las nueve horas de la mañana del día de hoy hallándome en Mayagüez, por telegrama del Comandante del puesto de Sabana-grande, comunicado por la Estación de San Germán, llegó á mi conocimiento, el horroroso incendio que había tenido lugar y aún continuaba aunque dominado en el pueblo de Sabana-grande disponiéndome á marchar á este para prestar auxilio con fuerza disponible á las Autoridades y vecinos.—Un telegrama del Sr. 1er Jefe de la Comandancia me ordenaba hacerlo así también por lo que después de dadas las órdenes de concentración de fuerza disponible de los puestos de Yauco, San German, Lajas y Cabo-rojo así como una pareja del de Mayagüez, partí seguidamente atravesando los treinta kilómetros que dista próximamente Mayagüez de Sabana-grande en dos horas cuarenta minutos. Los Comandantes de los puestos referidos en obediencia de órdenes que les comunicara el 1er Jefe de la Comandancia por telégrafo desde esa Capital y las mías cumplieron con tal actividad que nuestra llegada á Sabana-grande fué casi al mismo tiempo.—Acto continuo verifiqué mi presentación á las Autoridades poniéndome á su disposición para prestar con la fuerza ascendente á un Sargento, cuatro Cabos y diez y seis hombres, todos los auxilios necesarios, así como al vecindario.— De común acuerdo situé la fuerza en los puntos convenientes. El fuego sinó extinguido se halla dominado en absoluto, ardiendo solo algunos escombros que de no ser atendidos cuidadosamente pudieran levantar nuevas llamas y continuar la obra de devastación ocurrida cuando se hallaba en su intensidad el voraz elemento.—De los datos recogidos con minuciosa atención, resulta que el fuego dió principio á las siete horas cuarenta minutos próximamente de la pasada noche del 1º de Abril en la cocina de la casa habitación del comerciante Don José Ramón Gastambide efecto quizás de que los criados no pusieron el debido cuidado en extinguir el fuego que emplearon para confeccionar la comida de la tarde, precaución de todo punto necesaria, siendo así que reinaba un fuerte viento del Noroeste, viento que signió soplando con muy notable intensidad toda la noche. La campana mayor de la Iglesia muy cercana ésta al lugar donde el fuego se inició fué tocada sin pérdida de momento, acudiendo á prestar auxilio numeroso vecindario y la Guardia Civil del puesto. De la casa del Sr. Gastambide el fuego se propagó con pasmosa celeridad á la contigua farmacia de Don Miguel Hechatini de la que fueron sacados algunos efectos y colocados en la parte posterior de la Iglesia y aunque separados de donde se extrajeron como unos veinte metros, esto no impidió que ardieran mas tarde por la elevada temperatura que les comunicara el incendio de las casas. Del establecimiento del referido Sr. Hechatini el fuego se propagó á la casa habitación del Sr. Gastambide desde allí al establecimiento mercantil de este, que era el mas importante del pueblo y luego quemóse parte del caserío del ala del Norte de la plaza principal deteniéndose oportunamente al llegar á una casa de mampostería en construcción continuando devorando las llamas todas las casas de la calle denominada San Isidro, corriéndose al ala Sur de la plaza que quedó destruida prontamente, así como la casi totalidad de las casas de la calle de las

Damas, desde donde se corrió el fuego á devorar con sus llamas las últimas casas de la calle del Rey, salvándose casi milagrosamente del incendio los edificios situados á la acera opuesta por haberles revestido sus dueños de numerosos y corpulentas matas de plátanos.—Una de las puertas de la Iglesia parroquial del pueblo, estuvo á punto de arder, notándose chispas de fuego en la torre. Gracias á la muy reconocida actividad y celo digno del mayor elogio, desplegado por el Sr. Alcalde Delegado Don Manuel Rodríguez Soto, auxiliado por el vecindario y la Guardia Civil puede decirse que existe parte de este pueblo de Sabana-grande. El vecindario se portó como bueno, la Guardia Civil dicen que cumplió con su deber, y hacen mención, y yo á su vez lo hago á V. E. del Guardia José Martín Sanchez que hallándose en la calle de San Isidro y en la puerta de la casa de Don Pedro Espada, casa que de un momento á otro iba á quemarse, como se quemó efectivamente, oyó gritar una niña de Don Angel Lopez que allí había quedado abandonado en la confusión y subiendo prontamente el Guardia Martín, la salvó de una muerte segura, entregándola al vecino comerciante Don Luis Damiani para que fuese entregada á su familia.— El Sargento de la Comisión topográfica que levanta el plano militar de la Isla Rafael Colorado y Asoy que aquí se halla es elogiado por su actividad en los trabajos que produjeron la dominación del fuego.— Las casas quemadas han sido ciento cuatro, las familias quedadas sin albergue unas ciento cincuenta, pues en este país, cual sucede en otros, muchas veces no es una sola familia la que habita un solo edificio, cuando pobres son.— Casi todos han encontrado cariñosa hospitalidad entre sus buenos convecinos. A mi paso por la Ciudad de San Germán fué enterado, mas tarde me confirmó el Alcalde de aquella Ciudad en este pueblo de Sabana-grande que aquel Municipio que el representa acaba de mandar con él, mil raciones de pan, veinte arrobas de carne y ciento cincuenta pesos moneda corriente habiendo visto yo repartir entre los necesitados los comestibles. Mañana traerá otro donativo la misma Autoridad y Municipio consistente tambien en mil raciones de pan y mil de carne, siendo la Axtoridad de San Germán la primera que se ha presentado á socorrer á estos desvalidos.— Una sociedad de Yauco ha mandado tambien en la tarde de hoy cien pesos metálico y la segunda Compañía del octavo Batallón de Voluntarios, ha mandado dos sacos de arroz valenciano, un saco de abichuelas blancas, una caja conteniendo ciento veinte y dos libras de bacalao, dos latas de manteca y mil galletas presentándose personalmente el Capitán de la citada Ciudad.— Don Lucas Olivella y Vicente con los Tenientes primero y segundo Don Juan Fernandez Menendez y Don Gabriel Lirias y Oliver. Yauco ha mandado además un pequeño destacamento de Voluntarios de la 3ª Compañía por si sus servicios eran necesarios, compuesto de un Sargento, un Cabo, ocho individuos y un corneta que en este momento que son las ocho de la noche de reten se encuentran en la Casa Consistorial, mientras yo con la Guardia Civil patrullo la población contribuyendo al sosiego público y vigilo los escombros incendiados, teniendo centinelas situados en las puertas de la Iglesia parroquial donde han sido depositados gran número de efectos de valor.— Las pérdidas por de pronto no se pueden apreciar con exactitud aunque no bajarán de 200.000 pesos.— La parte mas importante y rica de la población, donde se hallaba reconcentrado el comercio principal es la que el fuego ha hecho desaparecer.— Desgracias personales puede decirse que no ha habido ninguna, pues el único fallecido Don Angel Lopez al que se le ha dado sepultura cristiana en la tarde de hoy, según dictámen facultativo falleció de una neurisma al corazón impresionado al ver su casa y sus intereses pasto de las llamas.— Cuarenta bomberos del pueblo de Yauco se han presentado á las siete y media horas de la noche, conducidos por su Sargento León Arroyo.— El Sr. Alcalde del pueblo de Cabo-rojo Don Juan del Toro y Ramirez acompañado del Sr. Síndico de

aquella población, Don José Vicente Márquez y comerciante Don Wenceslao Conde así como el Sr. Cura párroco Don Carlos Jofre, se han presentado esta noche trayendo el socorro de 61 pesos 82 centavos, importe de la caridad de aquellos buenos vecinos, significando que esto es para mitigar las necesidades primeras sin perjuicio de continuar allí en Cabo-rojo la suscripción. Reina la mas completa tranquilidad en esta población de Sabana-grande y asegurada por de pronto la subsistencia de las víctimas del incendio.— Lo que participo á la respetable y digna autoridad de V. E. para su conocimiento y cumplimiento de mi deber.”

Y el Alcalde del citado pueblo de Sabana-grande como ampliación á sus telegramas de los días 3 y 4 del corriente, dice lo siguiente:

“Excmo. Sr.:— Ampliando mi parte telegráfico de este día, me permito significar á V. E. que el fuego quedó totalmente extinguido á las diez de la noche del día de ayer. Que los pueblos limítrofes de Yauco, San Germán, Cabo-rojo y Mayagüez han respondido con creces al llamamiento de V. E.: que el estado de ánimo de los desgraciados se reanima en vista de los socorros que le gan: que la tranquilidad permanece sin que haya ocurrido nada que merezca la superior atención de V. E.— Cuando la tranquilidad me deje la reflexión necesaria, tanto á mí como á mi Secretario que todo lo hemos perdido, daré á V. E. relación circunstanciada de todos los detalles de la catástrofe y de las personas que han estado á mi lado cumpliendo como buenos y distinguiéndose por los servicios prestados.”

“Excmo. Sr.:— Ampliando mi parte telegráfico del día de hoy, tengo el honor de manifestar á V. E. que el fuego está totalmente extinguido. Que la Iglesia parroquial con sus ornamentos y archivo no ha sufrido detrimento alguno. La casa Consistorial y su archivo se han salvado, perdiéndose algún mobiliario. Tambien se salvó el archivo del Juzgado municipal y los libros del Registro civil.— Una sequía tenaz tiene yernos los campos de la jurisdicción y el ganado perece de hambre. Las necesidades mas perentorias cuales son las de subsistencia á los pobres están remediadas por el momento, y la Junta de Socorros sigue recibiendo donativos y ocupándose para construir casitas á los mas menesterosos.— Esta Junta está formada por hombres probes y honradísimos que no desperdiciarán una peseta, por lo cual me atrevo á suplicar á V. E. dé orden á los Alcaldes para que no permitan á sus vecinos repartir dinero sin ponerse de acuerdo conmigo y con la Junta de Socorros, por lo que resulta, es que dichas dádivas tras de ser ineficaces no recaen en los verdaderos necesitados y con ellas se fomenta la vagancia. Se han dado casos de que esos socorros mal distribuidos sirvan de pábulo á la embriaguez. La vigilancia se redobra para evitar robos.— El Comercio, aun los no quemados, han sufrido grandes pérdidas al extraer sus efectos, pues unos han sido robado, quedandos los demás en estado deplorable. La agricultura en nada puede favorecernos en una situación climatológica como la que atraviesa despues de tres meses que no cae una gota de agua. No hay frutos menores. La poquisima azúcar que en esta localidad se obtiene, no hay bueyes para cargar la materia prima y elaborarla.— Este Municipio es tan pobre que de ninguna manera podrá levantar su caserío sin el generoso esfuerzo de la caridad de los convecinos de otros pueblos y sin el empeño plausible que V. E. ha demostrado desde que tuvo conocimiento del siniestro. Las cargas públicas no podrán levantarse en el año económico venidero, ni mucho menos las que adendan los contribuyentes en el año actual. Con toda verdad digo á V. E. que entre los ciento y pico que han perdido sus propiedades, no hay tres que puedan volver á reconstruirlas, no ya como eran, pero ni aun reduciéndola á mas pequeñas proporciones.— Los dos Comerciantes capitalistas Don Pedro Espada y Don José Ramón Gastambide quedan arruinados. Los siete comerciantes al por menor quedan en la miseria. En ella quedan tambien los dos Secretarios del Ayuntamiento y del Juzgado municipal, el Escribiente de la Alcaldía, el Depositario y el que tiene el honor de dirigir á V. E.